circunspección, con un fondo inagotable de espíritu práctico.

Los párpados carnosos, bien determinados y que reposan sobre ojos grandes, acompañados de rasgos dulces, calmados y sin pasión, indican siempre un carácter franco, benevolente, pero quizá un tanto inclinado á la pereza.

Es raro que ojos profundamente hundidos en una cara huesosa, concidan con el noble sentimiento de la poesía ó con una imaginación brillante. Mientras más profundo esté el ojo y más huesosas, angulosas y pronunciadas sean las regiones vecinas, mucho más positivo y razonable y menos poético será el espíritu. La imaginación, la fantasía y el sentimiento poético dulcifican y uni[illegible] los rasgos de la cara.

Cuando la p[illegible]bre la región situada entre las cejas y l[illegible]os caé sobre éstos y va á reposar sobre las pestañas, estamos á la vista de temperamento ardiente y apasionado. Si este repliegue es carnoso, de forma redonda y ligeramente rojo, la vivacidad es mayor por ser más activa la circulación de la sangre en esta parte, lo que implica siempre un temperamento sanguíneo-bilioso. Pero cuando este repliegue, en vez de ser carnoso, no está constituído sino por la piel [illegible]da al ojo un aire repulsivo y desagradable, d[illegible]nuncia un temperamento irritable y bilioso y un sistema bilioso fácil para afectarse, sobre todo cuando los rasgos son fuertes y el color pálido oscuro.

Los ojos cuyos ángulos exteriores son muy pequeños, y que están cubiertos por párpados finos y trasparentes, de modo que el ojo parece velar aún durante el sueño, son signo infalible de astucia, de superchería, sobre todo cuando la frente es corta y angulosa.

Cuando los párpados superiores, como medio dormidos, caen parcialmente sobre ojos claros, de brillo apagado, cuando entre el íris y el párpado inferior se ve una parte blanca de la esclerótida, los rasgos revelan generalmente flojedad, molicie y el espíritu es limitado y apático, duerme, vegeta y no vive sino materialmente. Aunque esta especie de ojo significa igualmente pereza y negligen[illegible] [illegible] no se pueden a[illegible] signar tales atributos, [illegible] pio tiempo, de otros [illegible] como es muy raro en[illegible] cualquiera sin mezcla [illegible] co podrá estar acomp[illegible] peramento bilioso y [illegible] indiscutible; entonces [illegible] carácter firme reflexi[illegible] do y positivo.

Algunos ojos ti[illegible] expresión que puede [illegible] peramento flemático, [illegible] cubiertos hasta una [illegible] y en los cuales el íris [illegible] contacto. Esta forma [illegible] cla de los temperam[illegible] melancólico indica, [illegible] genio, ó por la menc[illegible] sostenido por una i[illegible] te, que sabe conser[illegible] en el peligro.

Aquéllos que se [illegible] picaces, campeones [illegible] te se dan cuenta de [illegible] fundidad y una pen[illegible] el sello de su carác[illegible] dad de sus grandes [illegible] y vivos, bajo una f[illegible] trás y regularment[illegible]

Respecto al co[illegible] go y pasión en los [illegible] mientras que los se[illegible] siones puras son, n[illegible] jos claros. Cuant[illegible] ten más perspicaci[illegible] tad que los claros, [illegible] no es, á nuestro er[illegible] sin fundamento, n[illegible] cia. Antes bien s[illegible] suma profundidad [illegible] cacia, circunspecc[illegible] me en las persona[illegible] teligentes. ¿Por[illegible] diosa de la sabidu[illegible] brillantes? por q[illegible] aquella diosa tení[illegible] tan noble, tan du[illegible] grave, tan seren[illegible]

la contemplaba no podía soportar sus miradas? Porque, en nuestro sentir, la antigüedad mitológica veía con más exactitud que nosotros, á causa de la delicadeza incomparable y de lo acertado de sus juicios, exentos de ideas preconcebidas.

(De *La Revista Científica Hispano-Americana*).

* * *

LA FIESTA DEL TRABAJO.

El día 2 del corriente tuvo lugar en esta ciudad una de esas fiestas dignas de ser enaltecidas por todos aquellos que ven en el trabajo la manifestación más elocuente del progreso moderno.

En ese día todos los gremios, todas las asociaciones de obreros que buscan en la diaria labor el medio decoroso para atender á las necesidades de la vida, dieron de mano á la cuotidiana tarea, se congregaron en lugar espacioso, y después, en vistosa, ordenada, y pudiéramos decir interminable procesión, recorrieron los puntos más céntricos, ostentando como trofeos de su laboriosidad los instrumentos del trabajo; los productos que á ellos se deben; los lujosos estandartes que revelaban, en apropiadas inscripciones ó alegorías, el arte ú oficio á que se honraban con pertenecer; los vistosos distintivos de las asociaciones á que estaban afiliados, y las bandas de música que abrían la marcha de cada gremio, con sus tambores mayores respectivos á la cabeza de cada una, en traje de gala y manejando airosamente la cachiporra como para hacer ostentación de su agilidad y de la fuerza de su brazo.

Desde un punto confluente de *Unión Square* presenciamos el gigantesco desfile, que duró más de tres horas, y al ver á tantos millares de hijos del trabajo vestidos de caballeros, rebozando en sus semblantes la satisfacción, con las manos encallecidas muchos de ellos por lo rudo de sus faenas diurnas; al observar á una muchedumbre incontable que en apretada hile- [illegible]

gas monstruosas, que ya van dando los resultados apetecidos, como la última sostenida en Londres por los trabajadores de los muelles, en la que los braceros resultaron triunfantes por haber sabido sostener sus derechos.

¡Adelante, pues, obreros! Que vuestro lema sea laboriosidad y unión: con la primera os haceis necesarios: con la segunda sois fuertes.

De igual manera que sacudís la tutela eclesiástica, y que vuestro DÍA DE FIESTA no lo dedicais al fanatismo religioso prosternándose ante los ritos aparatosos de cualquier secta, sino á pasear en triunfo los estandartes de vuestra laboriosidad, pensando fundadamente que trabajar es orar, debeis también tratar de emanciparos de toda ignorancia, que degrada los caracteres, y de la servil pasividad, que os entrega [illegible] á merced del que se juzga más fuerte.

Unión y laboriosidad.

(De la "Revista Popular" de Nueva York.)

* * *

Sociedad de Artesanos.

Sesión 67ª del Directorio, tenida en la noche del lunes 21 de octubre de 1889.—Asistieron los señores Marín J., Antillón, Valerín, Porras y Navarro.—Presidió el primero de los nombrados.

I.

Leída y discutida, se aprobó y firmó el acta de la sesión anterior.

II.

El Presidente anunció que se iba á proceder á la recepción legal de los socios admitidos en sesiones anteriores, y al efecto dió á los presentados las explicaciones del caso.—Seguidamente, y presentes los señores don Julio Carballo Enríquez, don Ricardo [illegible] Escrlante, don Luís Féliz Sáenz-

BIBLIOTECA NACIONAL COSTA RICA

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.